

# EL CENTINELA

SEMANARIO TRADICIONALISTA

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN PALMA, Trimestre. . . . . 1 peseta  
FUERA DE Trimestre. . . . . 1'15 »  
PALMA, Semestr. . . . . 2'25 »

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre. . . . . 5 pesetas

Número suelto, 10 céntimos.

Melius est nos mori in bello, quam videre  
mala gentis nostræ et sanctorum.

I Machab., cap. III, v. 59.

## ADMINISTRACION

CALLE DE MOLINEROS, 34,

Número atrasado, 15 céntimos.

NOTA. El pago de la suscripcion se hará por adelantado.

Antes que al Rey, nos debemos á la Patria; antes que al Rey y á la Patria, nos debemos á Dios. El Rey para la Patria; la Patria y el Rey para Dios

## EL CENTINELA

PALMA 1.º DE DICIEMBRE DE 1888

### SARDÁ EN EL PÚLPITO

V.

De la familia liberal es sin duda el señor Llauder, el más afin á la escuela de Sardá, pues consoló un paso que diera el bonachon de D. Luis salvaría el abismo que nos separa. Afirma el íntegro Sardá que al Cristo, para ser lo que debe, no se le puede desenclavar mano ni pie, ni siquiera arrancarle una espina de la corona; y porfía el cándido Llauder que lo mismo fuera Cristo con clavo más que con clavo menos, con corona que sin ella, con mano ó pie sueltos que fuertemente clavados (porque soltarle á toda libertad, es liberalismo escueto, que repugna á la católica fama de Llauder); y luégo, como es hombre de buena voluntad y de bonachon entendimiento, porfía en replicar á los discípulos de Sardá lo que mi leal criado el otro día, quien al ofrecerle yo en el *Crucifijo* el ejemplar de todo fiel cristiano, me objetó que así todos deberíamos ser unos *Crucifijos*; y, pasando luégo del deber al hecho, concluía que los íntegros sostenemos una doctrina ilusoria.

Sardá enseña al cristiano lo quebe ser; Llauder nos predice lo que sería. Sardá se inspira en el Cristo hijo de Dios vivo; Llauder ha forjado un Cristo, hijo de la humana veleidad. Sardá levanta el *Crucifijo*, y clama al mundo liberal: «¡*Ecce Homo!*»; Llauder ofrece al pueblo libre un buen hombre, y exclama: «¡*Ecce Homo!*». Sardá mantiene inconcusa la doctrina católica, inspirándose en el deber cristiano, por más repugnante que hoy sea; Llauder se inspira en el hecho liberal, y mutila ó suprime los deberes que hoy ofenden. Sardá parece un hombre iluso; Llauder un hombre práctico. La locura de la Cruz levanta, fija é ilumina la mente de Sardá; la prudencia de este siglo abate, ofusca y entorpece el ingenio de Llauder. Y, como al guiar-seun ciego de otro ciego, *ambo in foveam cadunt*, imbuido el Duque de Madrid en la lógica de mi leal criado, hénos aquí de bruces en el Manifiesto de Moréntin y en la antipatía ó

repugnancia á los procedimientos inquisitoriales, porque el primado de honor y *jurisdicción* de Jesucristo en la sociedad, *debe variar* segun las circunstancias, y éstas no son hoy las del siglo XVI. ¡Las circunstancias fuente del derecho y del deber católico!... Tan absurda conclusion, no la consiente V., señor Llauder; por eso nos reimos con el Dr. Sardá y con D. Ramon Necedal cuando vemos que todo un hombre de estado, un día da *solenne transeat* á las premisas, y luégo niega la consecuencia; y otro día nos califica de bobos porque interpretamos *reinado social de Jesucristo*, por *reino de crucificados*. Esta bobada de mi criado es arma que Llauder esgrime á maravilla, arma que no mata ni hiere; sólo espanta á bobos como mi criado, y á otros bobos que no son criados.

¿Quiere el Sr. Llauder la síntesis acabada, así en el fondo como en la forma, de todo su mesticismo político-religioso? Pues lea la magistralmente escrita por el historiador Quadrado: (1) «¿Qué esperanzas abriga de restauracion la monarquía pura ó *tradicional*, como hoy la llaman, de la cual en ningun trono se ha presentado de cien años á esta parte tipo que sea aceptable y genuino aun á los ojos de sus *adictos*, ni se designará un modelo de los de época más antigua cuya superioridad y grandeza permitan hoy re- producir las *circunstancias* y el espíritu tan diferentes de entonces?» Lea tambien la primera proposicion de las cuatro famosas declaraciones del clero galicano en 1882: «Dios no ha dado á... los Vicarios de Cristo, ni á la misma Iglesia, poder más que en las cosas espirituales que conciernen á la salvacion, pero no sobre las cosas temporales y civiles.» Hé aquí un párrafo, observa atinadamente el Sr. Manjón en su muy recomendable obra de Derecho eclesiástico, que puede afirmarse é impugnarse, *atendida la vaguedad de sus términos*. Pues lo propio acontece con el párrafo del Sr. Quadrado, y con los párrafos de V., señor Llauder, al frente de la mesticería española, que huelen todos á *regalismo* que apesta; todos Vdes. escriben y hablan como los hombres más sanos del Liberalismo de los reyes.

Es cuestión de buenas narices, señor de

(1) Continuacion del discurso de Bossuet, por Quadrado. Edad contemporánea, pag. 428.

Llauder; y Sardá, el Padre Fonseca, Gago, Orri, Tejado y Necedal, con esos Curas por usted infamados, tienen narices de Jesuíta. ¿Recuerda el señor Llauder lo que costó al gran Bossuet y á Luis el Grande ese lenguaje vago, indeciso y ambiguo de aquellas declaraciones mestizas?... Pues haber escarmerado en cabeza ajena, y no se la hubiera roto usted, y mucho menos el señor Duque de Madrid.

A sobra de otros motivos, á cual más grave de sospecha, nos prevenía contra el carlismo la extraña ortodoxia de *La Fe* y de *La Union Católica*, y, en momentos tan decisivos, sufre usted la desgracia de comunicarnos el *Pensamiento* de D. Carlos, que, deseando muchos que pecara por carta de más en franca sumision á la Iglesia, lamentamos todos que pecara por carta de menos. Y el *Pensamiento* de *regalismo* nos asaltó, conmovió y mantuvo en guardia, hasta que al estallar aquella increíble carta de Grätz, estalló nuestro amor á la Iglesia en odio perfecto y declarado á toda opresion contra ella. ¿Pues qué esperaba usted, buen hombre? ¿Y cómo no previno á su Señor? Remedie V. ahora, que hartó puede aún, su flaco servicio; que, de no hacerlo así, pagará usted, sobre los platos rotos, la comida de los diez mil cubiertos.

MINIMUS.

## DE ACTUALIDAD

Lo que exhorta el Obispo de Madrid-Alcalá, esto mismo procuramos nosotros: lo que practica y enseña el egregio Sardá, á saber: que los Sacerdotes y Directores de periódicos y revistas católicas se abstengan de tomar parte en las contiendas políticas. Esto mismo exhorta San Pablo á los Corintios (1-11): *Porque he llegado á entender, hermanos míos, por los de la familia de Cloé, que hay entre vosotros CONTIENDAS; quiero decir, que cada uno de vosotros toma partido, diciendo: Yo soy de Pablo; yo de Apolo; yo de Cefas; yo de Cristo. Pues qué ¿Cristo acaso se ha dividido?... NOSOTROS predicamos sencillamente á Cristo crucificado: lo cual para los judios es motivo de ESCÁNDALO, y parece una LOCURA á los gentiles...* Y termina este capítulo de actualidad, declarando el fin á que se encamina tan sentida reprension, á saber: *el fin de que, como está escrito, El que se gloria, glóriesé en el Señor. Ut quemadmodum scriptum est; Qui gloriatur, in Domino gloriatur.*



Acontece con los partidos y la Iglesia lo que con los Sacramentos y los hombres, que *Sacramenta propter homines*, pues lo mismo debe servir el partido á la Iglesia; así entienden la política de *El Siglo Futuro* los Reverendos Sacerdotes y periodistas que se le adhirieron, los cuales, si de tal adhesión se glorian, *in Domino* se glorian, y este *Dominus* no es D. Carlos, ni D. Alfonso, ni Cánovas, Zorrilla ó Sagasta, como no es tampoco el señor Nocedal, que todos son *hombres nacidos de mujer, escasos de días, y abundantísimos de miserias*: Es Jesucristo, al cual crucificaron porque su doctrina parecía *locura*, y su lenguaje *escandalizaba*. También nosotros, á fuer de discípulos de Cristo, escandalizamos con nuestra *dura* predicación, y, como *locura* la condena quien quiera conservarse *amicus Cesaris*.

No hay remedio al mal, porque mientras que unos nos dirigen con paso firme hacia el Oriente, otros nos quieren llevar hacia el Poniente, y á este paso, claro está que nunca podremos llegar al *Calvario*, término feliz de todo cristiano viaje; sino que andaremos dando vueltas al monte hasta que, abrumados los periódicos católicos por el peso de la Cruz, y fatigados y muertos de cansancio por *tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas...* abandonen á Jesucristo, y regresen á Jerusalén; mientras que, aislados y solos, los Obispos y Sacerdotes sean vilmente escarnecidos, atropellados, por la plebe liberal.

El escándalo es inevitable, porque escandalizaremos al Cielo si, *canes muti*, callamos; y escandalizaremos á la tierra, si hablamos.

*Nuestro reino no es de este mundo*, pero nuestro reino está en este mundo. Así nuestra propaganda no es de un partido político, pero está en un partido político:

*Durus est hic sermo* de la prensa tradicionalista, mas, si el escándalo proviene, observa Sto. Tomas, *non ex vitio doctrinæ Christi, sed ex eorum infidelitate*, resta sólo evitar, segun nos exhorta nuestro Santísimo Padre Leon XIII, cuanto podamos, *la dureza en el decir, la malicia en recriminar y la...* (*Cum multa* 8 Diciembre 1882); porque retirarnos ahora del estadio de la prensa, fuera cuando ménos argumento *quod nihil probat, quia nimis probat*; que fuera cumplir la pero-grullada del difunto Prim al proponer *Que se encierren las tropas en los cuarteles...* y se verá á favor de quién está España.

MINIMUS.

## TEMA IMPORTANTÍSIMO

Hoy que, merced á la algarada carlo-liberal, el sacerdote católico es traído y llevado de una parte á otra por los periódicos liberales y oportunistas; hoy que tanto se trabaja para encerrar al sabio é integérrimo clero español en el recinto del Santuario; hoy que liberales y carlistas gritan con furor contra los sacerdotes que en número considerable se adhirieron al católico Manifiesto de Búrgos, porque, segun ellos, el cura no debe meterse en política; bueno será y muy oportuno reproducir en las columnas de *EL CENTINELA* lo que sobre dicho asunto se le ocurrió dar á la imprenta á Monseñor Segur en su obrita *Clero y Nobleza*.

Dice así el virtuosísimo Prelado francés:

*Los curas no deben ocuparse de elecciones, esto es, de política.*

Error grave, pues como ciudadano el cura puede y debe, lo mismo que los demas, ocuparse de política, y en consecuencia, de

las elecciones. ¿Los rehusaríais acaso el título y los derechos de ciudadano?

Y además, como cura tiene el derecho, si no el deber, de ocuparse de política y de elecciones. Que él no debe trabajar á la manera de los agentes electorales, os lo concedo de buen grado; esto sería exponerse á comprometer su ministerio. Mas, desde el punto de vista religioso, la cosa cambia de aspecto.

En efecto: la política se roza con los intereses religiosos bajo mil aspectos. Así es que, desde el punto de vista religioso, ¿qué más importante para una diócesis que el nombramiento de un buen prefecto, de un prefecto honrado y cristiano? Para una parroquia, y por consiguiente para un cura, ¿qué más importante, siempre desde el criterio religioso, que la elección de un buen *maire*, de un Consejo municipal compuesto de personas cristianas? Con la benevolencia de las autoridades será fácil hacer el bien; todas las obras católicas, entre otras la institución de los Hermanos y las Hermanas serán favorecidas y la buena armonía reinará en la parroquia y en la diócesis.

Así, un Obispo, un cura, no solamente pueden, sino que deben, en conciencia, ocuparse en tales nombramientos. En apariencia usa de la política; en realidad llena su ministerio espiritual, el cual consiste en procurar la salud de las almas.

Esta cuestión así examinada es tan grave, que el cura no puede ni debe permanecer indiferente en las elecciones.

El cura ante todo no debe perder de vista los intereses de la Religión. Todo aquello que de lejos ó de cerca interese á la Religión, todo lo que contribuya á perder ó salvar á las almas, es de su incumbencia, y tiene obligación de ocuparse en ello. Querer separar la Religión de la política y distinguir el cura del ciudadano, es querer separar lo que Dios ha unido, y matar de un golpe á la Iglesia y á la sociedad. La religión es como el alma de la sociedad civil, la cual debe conformarse en sus leyes, en sus instituciones y en sus actos, con la voluntad de Dios; y Iglesia y el cura, por encargo del mismo Dios, son los que deben dar á conocer á los hombres esa voluntad.

Votar bien ó votar mal es evidentemente un cargo de conciencia, y, desde este momento, entra en el dominio del cura.

En materia de elecciones, como en todas las demas, el cura tiene el derecho y el deber de decir á sus parroquianos: «No tenéis permiso para votar á un enemigo de la Religión, á un revolucionario; ántes, por el contrario, es vuestro deber, y deber de conciencia, votar bien y nombrar personas idóneas y buenas.»

Convenimos en que el cura debe obrar en este caso con tanta prudencia como firmeza; pero pretender que no puede ni debe hacer nada en este punto, es error insostenible.

No lo dudéis: las sociedades secretas ponen en circulación todas esas falsas ideas, para preparar insensiblemente el reinado de los comunistas. Hace treinta ó cuarenta años que trabajan, sobre todo en nuestras campañas, porque éstas se han conservado hasta ahora mejores que las ciudades. Se procura desacreditar á los curas, levantar contra ellos

falsas suposiciones, y minar su saludable influencia. Dicen que deben permanecer en las sacristías, que la Iglesia debe separarse del Estado, etc., todo lo cual no tiende á otra cosa que á explotar el sufragio universal en provecho de los revolucionarios.

Si durante las elecciones nuestra pobre Francia escuchase un poco más á sus Obispos y á sus curas, y un poco ménos á los intrigantes y á los sectarios que explotan su incredulidad, no iríamos de revolución en revolución, como está sucediendo de medio siglo acá, y, en cambio, tendríamos hombres de bien al frente de los negocios públicos.

## CORRESPONDENCIA

Señor Director de *EL CENTINELA*

Muy señor mío: No conozco á V. personalmente, pero, lector asiduo de su semanario y de varios de nuestros principales periódicos, le felicito á V. calorosamente por la campaña que viene sosteniendo *EL CENTINELA* en pro de la más santa de las causas, en frente de las huestes abigarradas del César, ántes nuestro Jefe amadísimo. Las buenas causas se acrisolan en la persecución, y la persecución con que el cielo prueba á sus escogidos, á veces no es obra de sus naturales adversarios.

Sé los planes y torpes ardides que se están fraguando contra el Semanario que V. dirige. Yo, pues, sin descubrir mi nombre, me ofrezco á ayudar á V. en la publicación de *EL CENTINELA*. Le mandaré artículos, noticias, lo que buenamente pueda. Lo que importa es no arredrarse, tener mucha confianza en Dios, espíritu de abnegación y sacrificio, y trabajar con pureza de intención, sacrificando aficiones y deseos, para sacar á salvo la verdad, y para que no se pueda decir que nosotros en nuestras lides no buscamos la gloria de Dios sino nuestra propia gloria.

De V. afectísimo S. S. y amigo *in Corde Jesu*,  
UN TRADICIONALISTA.

De todas veras agradecemos la precedente carta, y gustosos aceptamos los ofrecimientos que en ella se nos hacen. Hoy que tanto se trabaja para separar de nuestro lado á amigos queridísimos; hoy que tanto se esfuerzan algunos para quitarnos ciertas plumas, so pretexto de un mal entendido amor á la Religión y á sus ministros; hoy, decimos, que todo esto vemos y palpamos, es de gran valer la carta que dejamos transcrita.

## DISPAROS

Sabíamos, por confesión del Sr. Llauder, que el Director de ambos *Correos* tuvo una entrevista con el mismísimo demonio allá en el Retiro de Madrid.

Lo que ignorábamos era cómo se las arreglaba Satan para hacer que vean la luz sus infernales correspondencias.

Pero esto ya no es un secreto para nadie.

Lucifer, que tiene muchos criados, envía á uno de estos á la Redacción de *El Intrín-gulis*, se deposita la carta en el buzón de la *lealtad* carlista, y el juéves sale impreso el escrito de Luzbel.

¡Llauder conversando con el Angel caído!

¡*El Intrín-gulis* sirviendo de buzón al Demonio!

Ahora comprendemos el por qué de la corajina de los *leales* ante la idea de que la prensa tradicionalista se consagre al Sagrado Corazón de Jesús.



¿De esas tenemos,  
Señor Llauder?  
¿Ya anda usted en tratos  
Con Lucifer?

—

Buena cogida es la que *El Diario de Cataluña* ha hecho á *El Pensamiento Galaico*.

*El Pensamiento Galaico*, que no parece sino que está en Babia, ó que acaba de salir del limbo, había dicho, refiriéndose á la sesión celebrada por el Círculo Católico Vascongado en honor de Nocedal:

«Lo que todos afirman es que hubo grandísimos aplausos á Sardá ¡qué empeño! si Monseñor Sardá no está con ustedes. ¿A QUE NO DICE BAJO SU FIRMA EL ILUSTRE AUTOR DE «EL LIBERALISMO ES PECADO» QUE SE ADHIERE AL ESPERPENTO DE BÚRGOS. A QUE NO?»

*El Diario de Cataluña* contesta:

«Diremos al *galaico* que Monseñor Sardá con otros 37 sacerdotes suscribió en 24 de Octubre la siguiente carta que insertó el *Diario de Cataluña* el día 4 de los corrientes, y dice así:

Y copia la carta en que el Sr. Sardá se adhiere cordialmente al *esperpento* de Búrgos, y felicita á todos y á cada uno de los periódicos que lo firmaron.

¡Lucido ha quedado *El Pensamiento Galaico*! ¡No ha sido mal *esperpento* el suyo! ¿Y no se le caerá la cara de vergüenza?

¡Oh *Galaico*!, los *rebeldes*  
Sabén cogérlas al vuelo;  
¡Santo Dios, y qué cogida!  
¡Señor, ni las de Frascuelo!

—

En nuestro querido compañero *El Norte Catalan* encontramos el siguiente ramillete de contradicciones *leales*:

1.<sup>a</sup> «La *lealtad* carlista reconoce y alaba la pureza y bondad de la doctrina que sostiene un periódico contra la que defiende otro periódico; pero castiga y arroja de su lado al primero, y aplaude y aprueba al segundo.

2.<sup>a</sup> Censura la *lealtad* carlista las protestas contra la Pardo Bazan, y las llama apelaciones al sufragio universal; mas luego levanta su voz para agradecer y encomiar los *miles* de firmas que los oportunistas envían á Venecia.

3.<sup>a</sup> Encarga la *lealtad* carlista á sus amigos y partidarios que no se metan en lo que hagan y digan los *rebeldes*, porque no hay para qué, ya que nada son y nada representan en el partido; y los *leales* no descansan un momento y no tienen tiempo, papel ni tinta bastante para gastarla en ocuparse contra los íntegros, y hasta se *cuelan* en casa de éstos para insultarlos á silletazo limpio.

4.<sup>a</sup> A raíz de la publicación del Manifiesto de Búrgos califica la *lealtad* carlista de *globo huero* aquel documento, que fácilmente se desinflaría, y que, por lo tanto, se había de prescindir de él; mas hé aquí que se expiden una multitud de documentos firmados por elevados personajes que no tienen otro objeto que denostar y llenar de impropiedades á dicho Manifiesto y á sus firmantes.

5.<sup>a</sup> Ordena la *lealtad* carlista que se use de caridad inagotable con las personas, y, apenas cierra su boca, se oyen voces y gritos de *infames*, *liberales*, *lenguas viperinas*, etc., dirigidos contra las personas de los *rebeldes*.

6.<sup>a</sup> Proclama á boca llena la *lealtad* carlista la tolerancia y la política de atracción; y apenas sabe que los *rebeldes* se unen en el «Fomento Barcelones», promueve un alboroto mayúsculo porque no puede *tolerar* el que aquéllos hagan uso de su derecho, y los apalea para mejor *atraerlos á su lado*, y para que resulte más cierto y probado que el carlismo no es un *temor* sino una *esperanza*.

7.<sup>a</sup> Dice la *lealtad* carlista que quiere dar á la Iglesia lo que sea suyo, y á renglón seguido no repara en ejercer de Obispo, concediendo *permiso* á sus partidarios para celebrar Misas de Comunión, Oficios solemnes, etc., cosas estas que corresponden únicamente á la Iglesia.

8.<sup>a</sup> Exige la *lealtad* carlista como requisito único é indispensable para pertenecer al carlismo una fidelidad á toda prueba y una obediencia sin límites á la persona del César, pero luégo resulta que no es así, porque le basta y no exige de los aspirantes á *leales* más que la cualidad del *valor*, sin la cual nadie puede recibir el dictado de carlista.

En fin, son tantas las contradicciones que entre las palabras y los actos de la *lealtad* carlista podríamos registrar, que cerramos la lista para no hacernos pesados y aburrir la atención de nuestros lectores.»

—

Dijimos hace ya bastante tiempo que *El Tradicional* no tenía criterio propio.

Desde que la tropa *leal* invadió la Redacción del colega valenciano, suelta cada falsedad, que tiembla el orbe.

Entregado á la ardiente lucha por *galones* y *eutorchados riquísimos*, no repara en mentir á sabiendas, con tal de dar gusto al capitán Reyero.

Tonto de capirote *El Tradicional*, basta que uno de sus colegas en *lealtad* diga una cosa contra los íntegros, para insertarla al momento.

No hace muchos días que cesó de publicarse la Revista religiosa *La Paz*, sustituyéndola seguidamente *Los Soldados de Cristo*, de cuya salida dimos ya cuenta á nuestros lectores.

Un periódico carlista, en su afán de restar cantidades de la admirable suma de periódicos tradicionalistas, osó mentir diciendo con *leal* desembarazo que *La Paz* era uno de los firmantes del Manifiesto de Búrgos.

Lo sabe el bueno del *Tradicional*, y espeta á sus lectores el siguiente suelto, que copiamos íntegro, para que conserve su ortografía.

Dice así:

«La revista religiosa *La Paz* firmante del Manifiesto de Búrgos, ha dejado de publicarse 20—1=19.»

Para desmentir tamaño embuste, bastará copiar el nombre de las publicaciones que aparecieron firmadas al pie del Manifiesto.

Oiga *El Tradicional*, que vamos á publicarlos tales como aparecieron:

EL CENTINELA.

LO CRIT DE LA PATRIA.

LA CRUZ DE LA VICTORIA.

EL DIARIO DE CATALUÑA.

EL DIARIO DE LÉRIDA.

EL DIARIO DE SEVILLA.

DOGMA Y RAZON.

EL ECO CASCANTINO.

EL ECO DE QUERALT.

EL ESTANDARTE RIOJANO.

EL EUSCARO.

LA FIDELIDAD CASTELLANA.

EL FUELISTA.

EL GORBEA.

EL INTEGRISTA.

LO MESTRE TITAS.

EL MORELLANO.

EL NORTE CATALAN.

EL RESTAURADOR.

EL SEMANARIO DE FIGUERAS.

EL SEMANARIO DE LA BISBAL.

EL SEMANARIO DE TORTOSA.

EL SIGLO FUTURO.

EL TRADICIONALISTA.

LA VERDAD.

Venga, venga *El Tradicional*, aprovechado discípulo en el arte de decir *verdades*, y díganos, y señale con el dedo el nombre de la revista católica é intransigente *La Paz*.

¡Simplaina!

—*El Traicional* es cosa

De poco fuste.

—Pero tiene algun arte

Para el embuste.

—Arte tan flojo,

Que descubre en seguida

Su trampantojo.

\* \* \*

El diario *filósofo*, *canonista* y *gramático* (excusado es decir que nos referimos á *El Tradicional*) copia un *disparo* de EL CENTINELA en que, entre otras cosas, le decíamos:

«¿En qué se diferencian los *leales* de los mestizos?»

Seguro que *El Tradicional* contestará muy serio: «En todo.»

Pues, no señor: Se diferencian en una sola cosa: en que los mestizos tienen por Jefe á Cánovas, y los *leales* á D. Carlos.

Los mestizos, los leales,  
Todos quieren transaccion,  
Es decir que todos son  
Católico-liberales.»

Y luégo añade:

«Hemos copiado las anteriores líneas para que todos nuestros lectores sepan á ciencia cierta lo que de D. Carlos dicen los periódicos disidentes que con tan aparatoso entusiasmo festejan al Sagrado Corazón de Jesús.»

A mucha honra, Sr. *Tradicional*.

«Entre Don Carlos de Borbon y D. Antonio Cánovas del Castillo ya no descubren más diferencia que la que establece el nombre.»

Justo. Leales y mestizos quieren transacciones y componendas entre la Iglesia y el Liberalismo, como repetidas veces lo hemos demostrado á *El Transaccional*.

«Don Carlos, en política, es tanto como D. Antonio Cánovas, y Cánovas tanto como D. Carlos, y ambos tanto como Zorrilla ó Pi y Margall.»

Esto no lo ha dicho EL CENTINELA, pero *transeat*. Unos y otros se hallan en la misma pendiente del liberalismo, aunque en diferente escalon.

«Esto no merece los honores de la refutación, y por eso no lo refutamos. Las tonterías se desprecian, pero no se impugnan.»

Lo cual no deja de ser muy cómodo, porque así *El Transaccional* puede escapar por la tangente, y ahorrarse el trabajo de contestar á lo incontestable.

«Nos habíamos propuesto copiar lisa y llanamente el suelto de EL CENTINELA; lo hemos hecho así y ahora llamamos.



Y como el que calla, otorga, ó no dice nada, confesamos que nos ha hundido con ese argumento... de pie de banco.

Ya vendrá día, y tal vez no tarde mucho, en que podremos echar la pelota al juego »

Sí, porque lo que es ahora tiene V. la pelota en el tejado.

Desdichado *Traicional*,  
¿Quién te mete á polemista?  
¿No adviertes que por tu mal  
Eres muy corto de vista?

\* \*

Dice el *Diario de Sevilla* del 23.

«Y miente, y usted perdone, *El Tradicional* del Sr. Reyero...»

¡Mentir «El Tradicional!» Eso no es posible. ¡Cómo! ¿y hay quien se atreva á inventar semejante *calumnia*?

Y todo, porque el periódico valenciano dijo del *Diario* que éste había hecho lo que no ha hecho, y porque *El Tradicional* pretende «que cuando dijo *Obispos*, no dijo *Obispos*, sino *Nuncio*; y cuando hablaba un día y otro de las prescripciones del Obispo de Barcelona, no se refería á tales prescripciones sino á *Letras de la Nunciatura*.»

Pero eso no pasa de ser una *broma* de *El Tradicional*, ó cuando mucho una papa ó una bola; no una mentira.

*El Tradicional*, en un *disparo* de EL CENTINELA, leyó, no hace muchos días, *exclaustrados* donde nosotros escribimos *leales*.

Y le hemos cogido otros muchos gazapos, como aquel en que afirmaba que los leales son *íntegros, inflexibles, intransigentes, enemigos del liberalismo...*, ¡al mismo tiempo que hacen guerra á muerte á los que profesamos la doctrina de EL LIBERALISMO ES PECADO!

Mas no por eso le dijimos que mentía.

Nos contentamos con preguntarle: «¿Cómo se llama el que miente? ¿Cómo el que falta á la verdad? ¿Cómo el que falta al octavo mandamiento? ¿Cómo el que embauca á sus lectores?» etc.. etc.

No señor. *El Tradicional* es incapaz de mentir.

*El Traicional*, cuando más

Podrá olvidar un momento

El octavo mandamiento,

Pero mentir, no, jamas.

\* \*

Observamos que, de algun tiempo á esta parte, nuestro queridísimo compañero *El Diario de Sevilla* se las há con el famoso *Tradicional*.

Del buen sentido práctico del *Diario* andaluz esperamos que no se propondrá discutir en serio con el periódico leal valenciano, y que habrá tomado la cosa á risa, como es natural.

En cuanto á nosotros, cuando nos acomete el mal humor, pasamos la vista por las columnas del papel bobalicon del Sr. Reyero, y nos reímos á reventar al ver cómo ese periódico anda á la greña con la urbanidad, á linternazos con el antepenúltimo precepto del Decálogo, á mojicones con el sentido común, á cachetes con la Lógica, á bofetadas con los Cánones, y á puntapiés con la Gramática.

¿Quién no se divierte con los despropósitos de *El Tradicional*?

Convenga con nosotros el *Diario de Sevilla* en que *El Tradicional* es un periódico sumamente delicioso.

Si te encuentras, lector mal humorado,  
Lees *El Traicional*, y estás curado.

\* \*

Parece que «El Tradicional» se ofende porque el «El Diario de Sevilla» le ha llamado *trompeta*. «Recuerde, en cambio,» dice el «Diario» «que él nos llamó *hipocritas!* desde el primer día. Y el que tiene la lengua larga, debe esperar que le duela cuando le obliguen á mordérsela.»

Sin embargo, eso de *trompeta*, creemos nosotros que es puesto demasiado humilde en la milicia. De *trompeta* á jefe la distancia es larga.

Nosotros no hubiéramos sido tan crueles.

SI BIEN QUE (como diría *El Correo Español*, el del CADÁVER MUERTO) no le hubiéramos nombrado cabo 2.º; pues para desempeñar su cargo se requiere saber leer y escribir, le hubiéramos hecho asistente del 2.º cabo, y así la distancia sería más corta, porque podría codearse al ménos con gente de pro.

Que bien lo merece. «El Tradicional» es un periódico digno, y acreedor á que se le guarden las mayores consideraciones.

Conque, más etiqueta,

Que no es *El Traicional* ningun *trompeta*.



Apenas cicatrizada la herida abierta poco há en el corazón de nuestro queridísimo y particular amigo de Ibiza D. Juan Cardona y Tur por la muerte de uno de sus tiernos hijos, acaba de abrirse nuevamente por la pérdida de su muy querido padre, acaecida en Madrid el 17 del pasado Noviembre.

Era el padre de nuestro amigo un católico á toda prueba, dechado de virtudes cristianas, acabado modelo de padres cristianos, entusiasta adorador y sincero devoto del Santísimo Sacramento, que recibía casi diariamente Humilde y caritativo con sus semejantes y necesitados, era de todos querido y respetado. Prueba de ello fué el haber izado sus banderas á media asta los buques surtos en el puerto de Ibiza apenas llegó allí la noticia de su fallecimiento.

Piadosamente pensando es de creer que el alma de D. Salvador Cardona voló ya á la mansión eterna para recibir el premio de sus virtudes. De todos modos, pedimos á todos nuestros amigos una oración para el finado.

Reciban D. Juan Cardona y familia nuestro más sentido pésame, y esté seguro de que con él hemos sentido la muerte de su padre.

A. E. R. I. P. A.

## NOTICIAS

La *Gaceta de la Cruz* y otros varios periódicos alemanes hablan, como cosa probable, de una entrevista que celebrarán en Berlin los Emperadores de Rusia, Austria y Alemania.

\* \*

Hace días recorrió las calles de Barcelona una singular comitiva fúnebre.

El muerto era un infeliz que en vida estuvo falto del sentido de la vista; sobre su ataúd se había depositado una corona de flores naturales, y for-

maban el cortejo fúnebre gran número de ciegos y una orquesta, compuesta también de ciegos, que iban tocando una marcha fúnebre.

\* \*

Estando celebrándose en Copenhague un banquete de gala en el palacio de la Bolsa, con asistencia de la familia real de Dinamarca, súbitamente se prendió fuego en las banderas que adornaban el salón.

El hecho produjo la consiguiente alarma, pero pronto se consiguió extinguir el incendio, sin que ocurriesen desgracias personales, á pesar de la confusión y del pánico que se originó en los primeros momentos.

\* \*

*The Times* anuncia que se ha celebrado un tratado secreto entre Rusia y Corea, en virtud del cual este reino quedaría bajo el protectorado del Czar.

Dicho periódico prevé, á consecuencia de esto, una guerra entre China y Rusia.

\* \*

En Sellés (Lérida) ha sido detenido un individuo que se dedicaba á la compra de reses, dando en pago moneda falsa.

\* \*

A instancia de parte se va á instruir en uno de los juzgados de Málaga un proceso que no deja de ser curioso.

Se trata, á lo que parece, de un caballero que con la mayor sorpresa y sin sospecharse siquiera, se ha enterado de que le han adjudicado un hijo, haciendo constar en la inscripción y partidas correspondientes que su paternidad le pertenece.

No dejará de llamar la atención lo curioso y extraño del caso.

\* \*

El Miño ha crecido tanto que ha inundado la Vega de Oro en una extensión de cinco kilómetros, y la Vega portuguesa de Ganfé se halla también inundada por completo.

En algunos sitios llega á la vía férrea de Portugal.

De Camiña dicen que el Miño presenta allí un aspecto imponente; todas las islas y campos de los márgenes están inundados.

El río parece un inmenso lago.

Los perjuicios materiales que ocasiona la avenida son grandes.

\* \*

Desde principios de año han embarcado en el puerto de la Coruña para Monte-video, Buenos-Aires, Habana y Puerto-Rico 8,454 pasajeros de aquella provincia y de la de Lugo.

En el mismo espacio de tiempo puede calcularse que se han embarcado en Vigo otros tantos de las provincias de Pontevedra y Orense, resultando que han marchado de Galicia unas 17.000 personas.

\* \*

En la visita que ha hecho la Infanta Doña Isabel al monasterio de Monserrat ha regalado á la Santísima Virgen un precioso alfiler de brillantes, y ha dejado para el Santuario la cantidad de cuatro mil duros.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos encarecidamente á nuestros abonados morosos que procuren ponerse al corriente en el pago de su abono. EL CENTINELA, sépanlo nuestros amigos, no cuenta, como *El Correo Español*, con el regalo de miles de pesetas, sino que vive únicamente de las suscripciones, y, por lo mismo, la morosidad en el pago causa graves perjuicios á la Administración de nuestro Semanario.

Los pagos se efectuarán en la Administración, Molineros 34, en donde se facilitarán los recibos.